

UN FIN DE SEMANA EN LA EDAD MEDIA

El éxito de la novela *"El puente de los judíos"*, de Martí Gironell, despertó mi interés por el pueblo en el que se desarrolla dicha historia, Besalú, así que decidimos visitarlo. Y que mejor fin de semana para hacerlo que el primero de septiembre, coincidiendo con su famosa feria medieval.

Viernes 31 de agosto de 2007 (Tarragona-Castellfollit de la Roca)

Partimos de Tarragona después de merendar dirección a Castellfollit de la Roca. Llegamos a la hora de cenar y paramos en un pequeño parking que hay justo al otro lado del valle que forma el río que pasa por debajo de una impresionante pared de roca basáltica sobre la que pende el pueblo. De noche, con los focos iluminando este muro de más de 50 metros de alto nos ofrece una panorámica excelente mientras degustamos nuestra cena.



Sábado 1 de septiembre de 2007 (Castellfollit de la Roca-Oix-Besalú)

Despertamos gozando de una de las vistas más fotografiadas y pintadas de Cataluña. Damos un pequeño paseo por el pueblo disfrutando de su Museo del embutido y del curioso Museo del Vietnam (www.museodevietnam.com), en el que podemos apreciar objetos, uniformes, armas, fotografías, etc del conflicto bélico que vivió el país entre los años 1965/75.

Castellfollit de la Roca es uno de los pueblos más pequeños de Cataluña en cuanto a extensión, con menos de 1 km². Tiene un bonito casco antiguo de estrechas calles y casas construidas con roca volcánica. En un extremo de este descubrimos un mirador desde el que observar el idílico paisaje que rodea esta población.



Seguimos andando, esta vez, por un sendero que nos baja hasta los pies de la pared basáltica y cruzando el río por un puente regresamos hasta nuestra autocaravana.

Es mediodía, pero decidimos recorrer los 12 km. que nos separan de Oix. En la entrada de Oix encontramos un enorme parking, al lado de un campo de fútbol y un parque con columpios. Puesto que el día era soleado, la temperatura estupenda y tras cerciorarnos que no molestábamos a nadie sacamos el toldo, las sillas y la mesa y comimos flanqueados por el verde de los prados y las montañas. Después de comer, de la siesta y de jugar con la peque un rato en los columpios, dimos un paseo por el pequeño pueblo.



Cabe destacar la iglesia románica de Sant Llorenç de Oix, del S.XII, y el castillo de Oix, construido en el S.XV, actualmente de propiedad particular. Es uno de esos pueblos que no destaca por contar con unas majestuosas construcciones, pero sí que lo hace por el entorno que lo abraza.

Al desvanecerse la tarde nos ponemos en marcha hacia Besalú, etapa estrella de esta escapada de fin de semana, que alcanzamos justo un poco antes de la hora de la cena.



Aparcamos en un inmenso parking habilitado en la entrada del pueblo. Al llegar éramos prácticamente los únicos, pero cuando terminamos de cenar y nos dispusimos a dar una vuelta nocturna por el pueblo ya había aumentado la afluencia de coches y más autocaravanas.

Bajo el brillo de la luna y la tenue luz de las farolas recorrimos Besalú en busca de rincones con encanto que descubrir y de las representaciones sobre nobles y caballeros que se interpretaban en sus calles.

Domingo 2 de septiembre de 2007 (Besalú-Tarragona)

Al despertar y sacar la cabeza de la autocaravana me quedé perplejo al observar que el parking se había llenado hasta los topes y todavía no eran ni las 10 de la mañana.

En *Besalú Medieval* se rememora la esplendorosa época que vivió el pueblo de Besalú entre los siglos X i XV, cuando se erigió como centro económico de la Garrotxa, al cual acudían payeses, artesanos, negociantes de la zona y en el que prosperaban todo tipo de comercios: mercerías, zapateros, tejedores, carpinteros y otros oficios.



Ahora, convertida en una fenomenal feria medieval en la que participan gran parte de su población, esta histórica villa retrocede 1000 años en el tiempo y llena sus calles de los personajes más variopintos tales como malabaristas, nobles, trovadores, mercaderes, músicos, artesanos...

El día no pudo dar más de sí. Disfrutamos como niños de las habilidades de un grupo de italianos que hacía malabares con unas banderas, nos movimos al son que marcaban unos músicos callejeros con sus instrumentos hechos de pieles y otros materiales naturales, degustamos manjares típicos de la época, aclamamos a los

valientes guerreros que luchaban por su honor en las justas y nos enrolamos en una visita guiada por el pueblo donde nos explicaron y enseñaron brevemente parte de su historia y sus edificios, como los baños judíos, el miqvé.

Así nos despedimos de un siglo X vivido en tan solo un fin de semana.

www.besalu.cat

www.besalumedieval.cat

DISTANCIAS

Tarragona – Castellfollit de la Roca: 235 km.

Castellfollit de la Roca – Oix: 12km.

Oix – Besalú: 22 km.

Besalú – Tarragona: 221km.

ALEX NIETO (Alexxx)